

X Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata

Autora: Celeste Felipe¹

Correo electrónico: celefelipe2@gmail.com

Título: **Política universitaria, redes de relaciones y estrategias de académicos de Educación Física en *Humanidades*, Universidad Nacional de La Plata (1992-2004).**

Resumen

En este trabajo presentamos resultados de una investigación recientemente finalizada sobre el proceso de legitimación disciplinar de la Educación Física (EF) en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), entre los años 1992 y 2004.² Describimos y analizamos las redes de relaciones sociales, estrategias y la construcción de tramas y capitales políticos de un grupo de actores de EF de la UNLP que intervinieron en políticas académicas disciplinares e institucionales en ese lapso temporal. Estos académicos habían comenzado su participación en el gobierno de la carrera y de la FaHCE en los años del retorno democrático desde 1984, y tuvieron un rol protagónico en las políticas desarrolladas en el período seleccionado. El análisis está basado en un corpus empírico constituido por documentos institucionales (fundamentalmente actas de Consejo Académico, legajos docentes, discursos públicos, entre otros) y entrevistas a estos actores, y a docentes de otras disciplinas que cumplieron funciones como autoridad y/o gobierno por esos años.

1. La configuración social de los académicos de EF y su participación en el gobierno institucional de la FaHCE y de la carrera entre los años 1983 y 1992

En el año 1982, el por entonces Ministro de Educación y Justicia, Dr. Carlos R. S. Alconada Aramburu, integró una organización que había sido constituida en esos años por profesionales y académicos cercanos al radicalismo, la “Fundación Eugenio O. Blanco”. Particularmente, Aramburu formaba parte de un grupo dentro de la “Fundación” que era coordinado por quien había sido rector de la UNLP en los años de la reapertura democrática,

¹ Profesora en Ciencias de la Educación. Becaria doctoral del CONICET con lugar de trabajo en el Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS), con sede en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. Ayudante diplomada de Pedagogía para Educación Física en la misma institución.

² Se trata de mi tesis de Maestría en Educación de la FaHCE, titulada “Políticas académicas y estrategias de legitimación disciplinar de la Educación Física en la Universidad Nacional de La Plata (1992-2004)”.

el Ingeniero Raúl Adolfo Pessacq.³ Ese grupo nutrió de cuadros políticos a la gestión institucional de la UNLP y a algunas de sus unidades académicas durante el período denominado de “normalización universitaria” en el gobierno de Raúl Alfonsín (Garatte, 2008).⁴

Desde la perspectiva de uno de los actores políticos que jugó un rol protagónico en esas decisiones por esos años, la UCR, como partido gobernante, no contaba entre sus miembros con la cantidad de personas necesarias para nutrir a todas las unidades académicas de la UNLP.⁵ En principio, se resolvió la gestión a nivel central, y luego fueron definiéndose los decanos de las distintas facultades. El elegido como decano normalizador de la FaHCE en 1984 fue el Dr. en Letras David Lagmanovich, quien estuvo poco más de tres meses en el cargo y renunció prontamente “por diferencias con la Presidencia de la UNLP” (Garatte, 2008: 54). Luego, las autoridades de la universidad designaron como decano al historiador José Panettieri, no vinculado al radicalismo, pero con un perfil académico prolífico, y que había tenido una importante trayectoria en los años previos a la dictadura de 1976 (Garatte, 2008).

Durante el proceso de “normalización universitaria” de los años ‘80, desde la gestión central de Pessacq se inició una serie de búsquedas para la gestión del DEF, según señala Carballo⁶, “en el proceso anterior al golpe de Estado, de personajes potables, que no estuvieran vinculados a la dictadura”, y así surgió el nombre de Carlos Parenti. Había ingresado a trabajar a la FaHCE en la cátedra Teoría Especial de la Gimnástica en el año 1973, siendo limitado en sus funciones en diciembre de 1974, mediante la resolución N° 24. Fue Director del DEF entre los años 1984 y 1990, y se desempeñó como docente en distintas asignaturas, llegando a ser profesor titular de Teoría de la Educación Física III hasta su

³ Pessacq fue el rector normalizador de la UNLP entre los años 1983 y 1986. Desde su participación activa en la fundación mencionada, vinculada a la UCR, se diseñaron las bases para una reforma de la universidad, que fueron tenidas en cuenta por el gobierno de Alfonsín (Garatte, 2008). Para los dos períodos siguientes (1986-1989/1989-1992) el rector fue el Dr. Ángel Luis Plastino, producto de la primera Asamblea universitaria tras el retorno a la democracia en 1986 (UNLP, 2017).

⁴ La “normalización universitaria” mencionada se inició a partir del decreto número 154 con fecha 13 de diciembre de 1983. En dicho decreto se establece la intervención de las Universidades Nacionales con el fin de designar Rectores Normalizadores. Los Decanos de cada Facultad serían designados por el Ministerio de Educación y Justicia a propuesta del Rector Normalizador, y se aplicarían los estatutos universitarios vigentes al 29 de julio de 1966 (Decreto 154/83). Última consulta el 18 de octubre de 2017, en: <http://www.coneau.edu.ar/archivos/570.pdf>.

⁵ Entrevista a Luis Menucci, el 8 de julio de 2007 en La Plata realizada por Luciana Garatte. En Garatte, 2008.

⁶ Carlos Carballo fue entrevistado en dos oportunidades, en la ciudad de Ensenada el 13 de abril y el 28 de septiembre de 2016.

jubilación a comienzos de 2016 (Legajo de Parenti, FaHCE).⁷ Parenti fue uno de los profesores que se formó con el Director de la Carrera desde su creación en 1953 hasta 1969, Alejandro Amavet, participando de sus cátedras y en distintas instancias de formación que él mismo propiciaba. A su vez, con el retorno democrático, Parenti mantenía relaciones personalizadas con personajes muy cercanos al radicalismo universitario en distintos ámbitos de sociabilidad. Eran vínculos de amistad mantenidos por fuera del ámbito profesional y universitario, durante los fines de semana en comidas y encuentros con compañeras de promoción de la carrera y sus parejas, todas figuras centrales ligadas al gobierno radical de aquellos años. Esas mismas compañeras, militantes del radicalismo, fueron quienes lo sugirieron como director del Departamento. En sus palabras, “en ese momento que gana el radicalismo, mis compañeras eran todas militantes radicales, vinieron un día y me dijeron ‘Carlos el que está más en condiciones de tomar esto sos vos...’”. Cabe señalar que Parenti no se encontraba afiliado a la UCR. Sobre las motivaciones que pudieron llevar a sus compañeras radicales a proponerlo como director del DEF, Parenti relató:

“yo había estado en lucha constante contra el régimen de los años 1968 desde mi ingreso hasta el 1974, fecha en la que constantemente participábamos con otros compañeros en desacuerdo con la política universitaria de esa intervención, sumado a que a partir del '69 fui ayudante alumno en Introducción a la Educación Física, materia de 1º año, con el profesor Alejandro Amavet, titular y fundador de la carrera en la UNLP, y Norberto Assali (Ayudante diplomado). Participaba con Jorge Fridman, dúo de estudios en todas las materias y amigo. A partir de 1973, año de mi titulación, fui ayudante diplomado de dos materias más, de las cuales Amavet era Titular “Teoría Especial de la Gimnástica” de 3er año y “Seminario de Investigaciones en Educación Física” 4to año; de las cuales pasé a ser Titular por ser el Profesor Amavet jubilado de oficio. Quizás por eso la propuestas de mis compañeras al ser el que tenía mayor vínculo con los postulados de nuestra Carrera en la Facultad”.

Como parte de ese proceso de definición de los elencos de gobierno del radicalismo durante la “normalización universitaria”, podemos mencionar a la figura de Ana Lía Machado, militante de Franja Morada (FM, organización estudiantil de la UCR) en aquellos años, quien fue designada como secretaria del DEF.

Del testimonio anterior, es posible suponer que aunque Parenti no integraba las filas del radicalismo, los vínculos personalizados que mantenía con algunas compañeras que sí militaban en ese espacio, tuvieron cierta eficacia social al momento de proponerlo para la dirección del Departamento. A ese rasgo, se sumaba una trayectoria política crítica con la intervención autoritaria de 1974 y una experiencia académica extensa vinculada a un referente histórico de la carrera como había sido Amavet. Con todos estos elementos, podemos

⁷ Carlos Parenti fue entrevistado en dos oportunidades, en la ciudad de Ensenada el 23 de septiembre de 2016, y en La Plata, vía electrónica, el 23 de mayo de 2017. Esos testimonios nos permitieron reconstruir la historia de su ingreso a la Facultad y a la gestión del DEF, relatada en los párrafos que siguen.

hipotetizar que su figura resultaba confiable y legítima para las autoridades de la Facultad aunque, como veremos, eso no significó que su gestión estuviera exenta de conflictos y desacuerdos.

Parenti caracterizó su experiencia de gobierno como un esfuerzo por “desmontar todo lo que era el proceso”, mediante el despliegue de “estrategias pedagógicas e ideológicas” para restarle poder a personajes y grupos vinculados a la dictadura, a la vez que reorientar la formación académica de los estudiantes.

En este sentido, Parenti destacó que tuvo dificultades relacionadas con los profesores que continuaban desde la dictadura y, durante nuestra entrevista, mencionó los objetivos que se trazó para su gestión:

“Los objetivos iniciales y principales consistían en democratizar la carrera, ya que el ingreso desde el '76 al '83 era con cupo, aproximadamente 100 alumnos, y examen de ingreso con pruebas atléticas y deportivas que establecían escalas de aprobación antojadizas, además existía un régimen de cursadas en las materias Gimnásticas que exigía en las prácticas el uso de un uniforme que sólo se vendía en la Cooperadora, al igual que los apuntes de cátedra, que funcionaba en el Departamento, cuyos integrantes eran el Director de la carrera Ernesto Rogg y varios profesores del cuerpo docente: No tener el uniforme era ausente, tanto en las prácticas de campo como en las “Prácticas de la Enseñanza” materia de fin de cursada. Sin dudas los inicios fueron de constantes interferencias por los docentes afincados desde el proceso”.⁸

La gestión del DEF no fue sencilla, y rápidamente comenzaron a emerger tensiones con el Instituto de Educación Física⁹, con parte del cuerpo de docentes y con la vicedecana, Blanca Sylvia Pena. Pena pertenecía a las filas del radicalismo, y había comenzado su militancia allí a partir de la inserción en el “grupo de Gonnet”, en referencia a la localidad platense en la que residían sus participantes. Fue designada vicedecana de la FaHCE durante el período conocido de “normalización”, y tenía asignadas como tareas la coordinación de las carreras de Psicología, Ciencias de la Educación y Educación Física (Garatte, 2008). Los conflictos que Parenti relata estuvieron vinculados a la “intromisión constante” de Pena con relación al apoyo solapado de algunas autoridades de la FaHCE a una especie de alianza que

⁸ Una situación similar se registró en el mismo período en el Departamento de Ciencias de la Educación de la FaHCE: la convivencia conflictiva entre los profesores que regresaban y los profesores que se mantenían del “proceso” militar (ver Garatte, 2012).

⁹ Se conoce como Instituto de Educación Física a la coordinación de las actividades deportivas y recreativas de la UNLP no vinculadas a las carreras de Profesor y Licenciado en el área de la FAHCE. Está localizado en el Campo de Deportes de la Universidad, actualmente se denomina Dirección General de Deportes de la UNLP y no sólo gestiona la enseñanza de los colegios de su dependencia, sino también las actividades de la comunidad universitaria en sus instalaciones (información reconstruida mediante los testimonios). El conflicto entre el Profesorado y este Instituto, según el testimonio de Parenti, estuvo dado por la intención de las autoridades del nivel central de que el DEF de la FAHCE coordinara de forma unificada ambas dependencias, cuestión a la que miembros del Instituto se opusieron abiertamente. Este es el mismo espacio institucional en el que se inició Amavet a fines de la década del '40, denominado en ese momento Dirección General de Educación Física (Legajo de Amavet).

se había configurado entre docentes que continuaban desde el “proceso” y un profesor con aspiraciones personales de director. Parenti señaló que ese grupo de docentes desarrolló acciones “obstruccionistas” a su gestión.

A comienzos del año 1990, el decano Panettieri solicitó la renuncia a Parenti como un modo de, en palabras de Carballo, “calmar las aguas”¹⁰, y asumió como directora María Lucía Gayol¹¹, quien completó el mandato hasta 1992 con un perfil, en sus propias palabras, de “interventora”. Según Parenti “la profesora Gayol se hace cargo a partir de mi renuncia y consultado por las autoridades, consideré que estaba en condiciones de dirigir la carrera por su gran apoyo inicial y constante a mi gestión, y fue aceptada”. La figura “administrativista”, no vinculada a grupos políticos de Gayol, fue bien recibida por la comunidad de docentes de EF, y tuvo como objetivo central “ordenar” cuestiones de la planta docente, en un contexto de renunciaciones y abandono de cargos, y de restricción de la información sobre el estudiantado. Es que si bien, según Parenti, el número de docentes que renunciaron o abandonaron los cargos no fue tan considerable (“solo se fueron inicialmente tres, los que eran Titulares Interinos y luego otros por no presentarse a los Concursos iniciados en 1985, caducidad automática”), se llevaron consigo la información del desempeño de los estudiantes, situación que tuvo que ser subsanada por Gayol, quien convocó a nuevos docentes.

Según el testimonio de Gayol, a Parenti “le serrucharon el piso” por motivos políticos, en una disputa que se remontaba a los primeros años de 1970, con el grupo que mantenían los profesores Ernesto Rogg y Marta Demarta.¹² El relato es coincidente con el de Parenti en cuanto a que se produjo una situación de descontrol en el cuerpo docente, en el que muchos de sus profesores se enfrentaron abiertamente, algunos de ellos llevándose toda la información de los estudiantes y abandonando sus cargos. Gayol señala que cuando tuvo que hacerse cargo del DEF, la mayoría de las materias se encontraban sin profesores y no disponía de las calificaciones de los estudiantes. Es por ello que una de las primeras tareas que acometió fue la de nutrir de nuevos profesores a las cátedras y así regularizar la situación académica.

¹⁰ La resolución de aceptación de renuncia presentada por Parenti es la N° 522 con fecha 7 de septiembre de 1990, aunque, su renuncia, comenzó a regir a partir del 15 de agosto del mismo año.

¹¹ María Lucía Gayol, tiene una extensa trayectoria en el campo de la Educación Física, tanto a nivel universitario como en otros niveles educativos, y en la gestión de la Provincia de Buenos Aires. Ingresó a estudiar EF en 1965, y egresó en 1968 como Maestra Especial en EF y como Profesora en 1969. Fue directora del DEF entre 1990 y 1992. Mientras fue entrevistada en el año 2016, se encontraba en trámite para jubilarse como profesora titular de Observación y prácticas de la enseñanza en EF I y II, asignaturas que se dividen según los distintos niveles del sistema educativo. Fue entrevistada en la ciudad de La Plata el 02 de septiembre de 2016.

¹² Rogg fue el primer egresado de la carrera de EF de La Plata y director del DEF durante la última dictadura. Demarta también fue una de las primeras egresadas y colaboradora cercana del primero (Legajo de Rogg, FaHCE; Entrevista a Carlos Parenti el 23 de septiembre de 2016).

El sucesor de Gayol fue Ricardo Crisorio y para comprender las características que asumió su gestión en el DEF es preciso hacer referencia a un movimiento político renovador que se gestó en el claustro de graduados de la FaHCE a fines de los años 1980. Dicho movimiento resultó triunfante en las elecciones de 1988, y tendrá un protagonismo central tanto en la orientación de la carrera de EF luego de la gestión de Gayol, como a nivel de toda la institución. Sobre esta cuestión nos explayaremos en el siguiente apartado.

2. El Frente Amplio de Graduados y la participación de actores de EF en un nuevo proyecto institucional

Luego del retorno democrático, como mencionamos, la FM era la fuerza política hegemónica en el claustro de estudiantes, con la mayoría estudiantil en el Consejo Académico y el Centro de Estudiantes, y el claustro de profesores articulaba políticamente con esta agrupación y con el Partido Radical. Además, algunos de los funcionarios en la gestión de la FaHCE se encontraban vinculados al radicalismo –a pesar de no estar el decano identificado con esa fuerza política, sí lo estaba la vicedecana-. A fines de los años 80, la situación no era la misma para el caso del claustro de graduados y comenzaron a perder peso en el de profesores.¹³

Dentro del claustro de graduados, se conformó el Frente Amplio de Graduados (FAG), compuesto por auxiliares docentes de Historia, Filosofía, Geografía, Educación Física, entre otras carreras, que provenían de dos listas estudiantiles independientes: el Movimiento Autónomo Estudiantil (MAE) y el Movimiento Independiente de Humanidades (MIH). A este agrupamiento inicial se sumaron otros graduados procedentes de agrupaciones políticas como el Partido Comunista (PC) o identificados con el radicalismo a nivel nacional, pero críticos de la gestión de la UNLP, según pudimos reconstruir a partir de testimonios de actores de EF y otras disciplinas¹⁴, que cumplieron funciones legislativas y ejecutivas en el gobierno de la Facultad, entre los años 1992 y 2004. Cabe destacar que las significaciones presentes en esta reconstrucción, provienen de los fundadores del FAG.

Sobre la participación activa de actores de EF en la fundación del FAG, según Carlos Carballo¹⁵, él participó desde los comienzos y Marcelo Giles y Ricardo Crisorio “acompañaron”. Carballo había ingresado a estudiar EF en el año 1981, en plena dictadura

¹³ Entrevista N°2 a Carlos Carballo el 28 de septiembre de 2016.

¹⁴ Entrevistas a Carlos Carballo el 28 de septiembre de 2016, a Marcelo Giles el 17 de diciembre de 2015 y a José Luis De Diego el 27 de septiembre de 2016.

¹⁵ Carlos Carballo fue entrevistado en dos oportunidades en la ciudad de Ensenada: el 13 de abril y el 28 de septiembre de 2016.

militar, y egresado en 1984, un año después de recuperada la democracia. Su vinculación con la política universitaria se inició tempranamente, antes de su graduación, y en estrecha relación con estudiantes de otras carreras de la FaHCE. Así lo manifestaba en una de las entrevistas:

“Nos empezamos a conocer con algunos como estudiantes de las agrupaciones en el '82, aunque estábamos en agrupaciones distintas. Chacho [por Antonio Camou] y yo estábamos en la misma agrupación, y en la otra estaban Alberto Pérez de Filosofía y Miguel Dalmaroni de Letras, o Laura Agratti que también es de mi generación, que es la Prosecretaria Académica de la universidad en este momento. Y después confluimos en la creación del Frente Amplio de Graduados”.

Como mencionamos, otro de los actores de EF que en el período objeto de nuestra investigación cumplió roles disciplinares e institucionales importantes, fue Marcelo Giles¹⁶, quien, según su testimonio, participó activamente del armado del FAG y sus iniciativas. Giles señaló que el FAG se formó “contra el espanto radical y la represión a los jóvenes”, y era un agrupamiento sumamente heterogéneo, formado por “católicos y comunistas, gente del socialismo, comunismo, radicales disidentes”. Algunos de esos radicales disidentes, según Giles, y que militaban en la FM de aquel momento, luego formaron parte del FAG, como los historiadores Guillermo Banzato y Alejandro Simonoff¹⁷. En el año 1988 ganaron la primera elección como FAG. Este triunfo fue un acicate para luego, en 1991, lanzarse en el claustro de profesores. Una de las principales consignas con las que se identificaban los integrantes del FAG era, en palabras de Carballo, que “las políticas universitarias se deciden dentro de la universidad y no en los comités”, en referencia a los dispositivos de toma de decisiones de la UCR que desde su perspectiva habían dominado la escena de definiciones políticas hasta ese momento. Él mismo lo definía en este sentido como un “partido académico, de centro izquierda pero académico”. Desde la perspectiva de Ana María Barletta¹⁸, la FM representaba

¹⁶ Marcelo Giles fue Director del Departamento de Educación Física en dos oportunidades, entre los años 1998 y 2004. Se desempeñó en las cátedras de Educación Física I y II. En la actualidad es profesor titular de Educación Física I, una cátedra multitudinaria que recibe más de mil estudiantes por año. Fue entrevistado en la ciudad de La Plata el 17 de diciembre de 2015.

¹⁷ Tanto Guillermo Banzato como Alejandro Simonoff tuvieron un rol destacado en la política universitaria e institucional, desde su participación como militantes estudiantiles en la FM a partir del retorno democrático. Banzato fue presidente del Centro de Estudiantes de la FaHCE durante la “normalización”, y Simonoff participó de la comisión organizadora del mismo y fue delegado por esa Unidad Académica ante la Federación Universitaria de La Plata (FULP) en esos años (Garatte, 2008; 2012).

¹⁸ Ana María Barletta es platense, egresó en 1979 de la carrera Profesorado de Historia en la FaHCE. Se fue de La Plata junto a su hermana el 12 de marzo de 1976 a la ciudad de Buenos Aires, unos días antes del golpe militar, a raíz de su participación política en “organizaciones de la izquierda internacionalista”. En 1979 viajó a Europa para intervenir en instancias de formación política. Participa de la gestión académica de la universidad desde el año 1984 cuando fue designada secretaria del Departamento de Historia hasta 1986, y en 1992 fue elegida secretaria académica de la FaHCE hasta 1998, y decana de la misma entre los años 2004 y 2010. De su participación en los elencos de gobierno tanto de la FaHCE como de la UNLP, se destaca su desempeño como Vicepresidenta Académica desde el año 2014 hasta abril de 2018, siendo la primera profesora de Humanidades

para el FAG, “nuestra contradicción principal, porque la Franja Morada era una agrupación estudiantil que articulaba fuertemente con el rectorado y con toda la hegemonía radical en la Presidencia”.

Para las elecciones de 1992, buena parte de estos graduados que en los primeros años de formación del FAG se habían desempeñado como auxiliares docentes, revistaban en ese momento ya la categoría de profesores, y se dio una situación inédita en la política institucional de la FaHCE, que fue la presentación de tres listas diferentes de profesores, con candidatos a Decano. Los candidatos eran: Luis Viguera (padre del último decano) –al que apoyaban los profesores de EF-, José Luis De Diego y Ural Pérez, a quien el radicalismo había definido como su candidato. En esa elección resultó triunfante De Diego, y las otras dos listas empataron en el segundo lugar con la misma cantidad de votos. En el mismo Estatuto no estaba contemplado qué hacer frente a una situación como esa. Lo que sí se encontraba previsto era que la lista con mayoría de votos obtenía cuatro de los seis consejeros docentes, y la segunda los otros dos consejeros¹⁹. De Diego decidió armar una alianza con el sector de Viguera para fortalecer y legitimar su gestión, y éste último fue designado como su vicedecano. Esta “alianza” entre el sector de De Diego y el del denominado “viguerismo auténtico”²⁰, fue referenciada por Carballo como una estrategia de “entrismo”: es decir, tener la garantía de los votos en profesores, a la vez que diluir las posibilidades del radicalismo en ese claustro, todavía mayoritario en estudiantes²¹.

Para las elecciones de 1995, la correlación de fuerzas se inclinó más claramente hacia esta alianza y el FAG, y se presentaron en una lista “de unidad”: De Diego fue reelegido como decano y obtuvieron mayoría en profesores. Si bien la FM ganó las elecciones en estudiantes, perdió los cuatro consejeros por la mayoría, cediendo un consejero a la segunda fuerza, la Agrupación Unidad para la Lucha Estudiantil (AULE) creada en 1992. Cabe señalar que particularmente Carlos Carballo, durante las distintas entrevistas mantenidas, se explayó

en ocupar un cargo ejecutivo en la Presidencia (entrevista realizada el 20 de octubre de 2017 y reconstrucción propia en base a las páginas web de las respectivas instituciones).

¹⁹ Cabe señalar que según el Estatuto de la “normalización” de diciembre de 1983 –que reestablece los Estatutos vigentes a 1966-, la composición de los Consejos Académicos era la siguiente: 12 integrantes, de los cuales 6 eran profesores –4 por la mayoría, 2 por la minoría-, 2 graduados y 4 estudiantes.

²⁰ Según los testimonios de Carballo y Giles, este sector comandado por Luis Viguera, en años posteriores a la creación del FAG, fue denominado de este modo por sus adeptos, en clara alusión a un viguerismo subsiguiente, referenciado en la figura del hijo de Luis, Aníbal Viguera, quien fuera luego secretario académico en 2004, vicedecano entre los años 2006-2010 y decano de la FaHCE entre los años 2010-2014 y 2014 hasta abril de 2018.

²¹ La información sobre esta alianza brindada por Carballo es coincidente con la presente en el Acta del Consejo Académico N° 107 del 12 de mayo de 1992. En ese acta, el decano entrante De Diego informa la composición de los cuadros de las distintas secretarías y áreas y señala que ese acuerdo se estableció “para evitar una ruptura institucional y la transparencia de lo actuado” (FaHCE, 1992:1).

extensamente sobre lo sucedido entre fines de los años 1980 y primeros años de 1990, específicamente en cuanto a su participación en el espacio del FAG y el gobierno institucional. Tal es así que, ante la pregunta acerca de si era sólo él quien participaba de EF en ese espacio, respondió “el referente por ahí sí, había otros que acompañaban, como Marcelo Giles, no integró la lista pero acompañó obviamente con el voto, Santiago Achucarro, Laura Chiani, ellos no estaban en la lista, y Marcelo [por Giles] no recuerdo si estaba en la lista”. Podríamos suponer que el hecho de constituirse en el representante de EF del espacio político-académico que gobernaba la Facultad, puede haber contribuido en el reconocimiento del grupo de pares de otras carreras y el posterior acceso a posiciones institucionales.

El proceso que se extiende entre los años 1992 y 2004 fue referenciado por Carballo como “de fuerte resistencia al menemismo y al limismo [en referencia al Rector Luis Julián Lima] en la universidad”. Esta resistencia se tradujo en las tres asambleas en las que la gestión de Humanidades apoyó a candidatos propios para la presidencia de la universidad, que emergieron de alianzas con otras facultades²².

Según Carballo, la alianza en la FaHCE apostó en 1998 por Ana Barletta como candidata a decana, pero por circunstancias personales Barletta decidió no aceptar. Frente a la ausencia de candidatos posibles, surgió la posibilidad de Guillermo Obiols, quien no era parte de la estructura del FAG y sus aliados, y con quien establecieron una serie de acuerdos para garantizar una continuidad en la perspectiva de trabajo²³. La gestión de Obiols se extendió desde 1998 a 2001. En 2001 volvió De Diego por tres años más. Allí, este grupo de EF ingresó por primera vez a la función ejecutiva de la gestión institucional, con Carballo como Secretario de Extensión, quien desempeñó este cargo desde 1998 a 2004 (en la gestión de Obiols y la última de De Diego).

Una vez caracterizada la participación de actores de EF en la configuración del FAG, y la recomposición de los claustros a nivel institucional producto del triunfo electoral de este espacio, a continuación nos detendremos en el contexto institucional y departamental en la llegada de Crisorio a la gestión del DEF.

²² Uno de ellos fue Isidoro Schalamuk, ex decano de la Facultad de Ciencias Naturales, y José Luis De Diego (decano de la FAHCE entre 1992-1995, 1995-1998, y 2001-2004) en las dos siguientes oportunidades.

²³ Una de las condiciones que puso Obiols para ser candidato a decano fue la de poder designar a sus colaboradores más cercanos (vicedecana y secretario académico). Esto fue comprendido por el FAG quienes a cambio designaron parte de los secretarios, entre ellos, al de Investigación y Posgrado y al de Extensión, que fueron Miguel Dalmaroni y Carlos Carballo, respectivamente. En palabras de Carballo, estas designaciones oficiaron como un “reaseguro político” para la gestión anterior.

3. Política universitaria, redes de relaciones y gestión académica en el Departamento de Educación Física en los años '90

Para el año 1992, el presidente de la UNLP era el ingeniero Luis Julián Lima, quien ejerció ese cargo por tres períodos consecutivos, hasta el año 2001. Lima provenía de las filas del radicalismo, y había participado de la “Fundación Eugenio O. Blanco” que, como mencionamos más arriba, nutrió de cuadros políticos a la gestión institucional de la UNLP desde los años 80.²⁴ Lima había tenido que competir con dos contrincantes, en una tríada de ingenieros: con el rector “normalizador” Pessacq y con Guillermo Hang, de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales; todos ellos, aunque con matices, críticos de la gestión universitaria desplegada por el Poder Ejecutivo Nacional a cargo del presidente Menem.²⁵ En la Asamblea de abril de 1992, resultó triunfante Lima. Con respecto a la composición política del claustro estudiantil, la hegemonía de FM era indiscutible: para 1994, gobernaba ocho de las catorce unidades académicas.²⁶

En mayo de 1992, desde la flamante gestión de la Facultad, se propuso como director del DEF al profesor Ricardo Crisorio.²⁷ Uno de los propósitos de la nueva gestión fue priorizar departamentos docentes “con muchos inconvenientes” como Psicología y Educación Física, los más numerosos.²⁸ A partir de esa idea se definió “reforzar” la dirección del DEF con la figura de un colaborador, ya presente en Psicología en la forma de un consejo con dos profesores. Para el caso de EF el decano De Diego propuso a María Lucía Gayol, directora saliente, en el cargo de coordinadora para el trabajo, “en estrecha colaboración” con Crisorio, en “áreas pendientes” como la de investigación, reforma del plan de estudios, y la relación entre el DEF y el Instituto de EF de la UNLP. Tanto en esta situación como en la definición del resto del plantel de gestión institucional, el Claustro Estudiantil representado por la FM y una de las consejeras por el Claustro de Profesores, María Celia Agudo de Córscico, se

²⁴ Según la bibliografía de referencia y los testimonios relevados, para los años '90, las principales universidades nacionales, UBA, UNLP y UNC, se encontraban gestionadas por el radicalismo (Buchbinder, 2005).

²⁵ Este posicionamiento crítico frente a la gestión del PEN, fue relevado de una entrevista realizada a los aspirantes al Rectorado por Radio Universidad Nacional de La Plata, en abril de 1992. ver: “Debate de candidatos a Presidente de la UNLP en 1992” <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/34972>.

²⁶ Estas unidades académicas fueron: Ciencias Económicas, Ciencias Jurídicas y Sociales, Odontología, Humanidades y Ciencias de la Educación, Agronomía, Naturales y Museo, Bellas Artes y Arquitectura (Talamonti Calzetta, 2008).

²⁷ Ricardo Crisorio es Profesor en Educación Física y Doctor en Educación por la FaHCE. Ingresó a trabajar como ayudante diplomado en la cátedra Gimnástica I (actual Educación Física I) en el año 1984, y actualmente es profesor titular de la asignatura Educación Física V. Fue director del DEF entre los años 1992 y 1998 y vicedecano de la FaHCE entre 2001 y 2007, durante el tercer mandato de De Diego -2001/2004- y el primero de Ana Barletta (Legajo de Crisorio, FaHCE). Fue entrevistado en dos oportunidades en la ciudad de Ensenada: el 26 de octubre de 2015 y el 13 de septiembre de 2016.

²⁸ La información y orientación de la gestión institucional presente en este y los siguientes párrafos fue extraída del Acta de Consejo Académico N°107 del 12 de mayo de 1992 (FaHCE, 1992).

mostraron resistentes y en general opositores a las determinaciones de De Diego. Tal es así que la propuesta de Crisorio como director del DEF, obtuvo siete votos a favor y cuatro abstenciones del bloque estudiantil y Córscico, y la abstención de los estudiantes a la designación de Gayol como colaboradora (FaHCE, 1992: 5).

En relación a la gestión del DEF que se inició en 1992, Crisorio se propuso, según sus propias palabras, “academizar la carrera”. Para ello, diseñó una estrategia con la consigna de “aprender” de las disciplinas más tradicionales de la FaHCE –como Historia, Filosofía, Letras o Ciencias de la Educación-. En ese momento Crisorio ya era Profesor Titular Interino y, según Parenti, fue designado como director,

“a propuesta de la Lista Frente Amplio integrada por Docentes y Graduados donde participaban Carballo, Giles y otros ayudantes diplomados de la carrera, con acuerdo de los representantes de los demás Departamentos Docentes integrantes de la Lista. Cabe mencionar que Carballo, Giles, Achucarro, Chiani, se recibieron a finales de 1984 y al año próximo se los designó ayudantes Diplomados Ad Honorem, igual que otros como ayudantes alumnos por tener el 80% de las materias aprobadas”.²⁹

El testimonio de Parenti da cuenta de la eficacia social que tuvo la participación de miembros de la carrera de EF en el FAG al momento de elegir al sucesor de Gayol en la dirección del Departamento. Es posible suponer que el cambio en el gobierno institucional en favor de este nuevo agrupamiento político en la FaHCE favoreció las condiciones para que los miembros del FAG se convirtieran en los electores del nuevo director del DEF.

Con relación al perfil de la gestión de Crisorio, según sus propias palabras,

“el departamento tenía que salir a buscar, que salir de ser la prima pobre pero numerosa, que entonces era valorada políticamente por la cantidad de votos que traíamos en las elecciones, decir bueno no, yo quiero constituir un campo, y eso solo se puede hacer si se investiga seriamente, si se publica, si se hacen congresos que sirvan para debatir y para traer a los tipos que están en el candelero y bueno, veamos, veamos lo que dicen, no es para creerles, justamente por eso la idea de un congreso, entonces las tres grandes marcas fueron la investigación, los congresos y la revista”. (Las cursivas son propias).

El testimonio anterior da cuenta de la impronta que asumió la gestión de Crisorio al frente del DEF, de proactividad de sus agentes en el diseño e instrumentación de políticas tendientes a acrecentar la posición de la EF dentro del campo científico de la FaHCE, reconociendo la existencia de una jerarquía instituida previa de carreras más tradicionales que ya conocían y practicaban las reglas del juego y a quienes quisieron imitar para mejorar su estatus en esas relaciones de poder. Cabe destacar aquí la potencia de la reconstrucción que hace el actor -y seguramente muchos de los que lo acompañaron- respecto al concepto de campo de Bourdieu. En este caso, dicha definición se convierte tanto en una categoría nativa o práctica de los actores desde la cual intentan explicar sus acciones y relaciones, así como en

²⁹ Esta visión es coincidente con la relevada en la entrevista a Carlos Carballo el 28/09/16.

una categoría teórica o analítica, que nos permite a nosotros abstraer los dichos y comprender el sentido que tienen para los actores (Guber, 2001; Rockwell, 2009). Para Crisorio, un campo es un espacio en el que tienen lugar una serie de posiciones y actividades que se desarrollan de forma “seria” que es como se hacen en Humanidades. Es decir, para él un campo es propiamente lo que hay en Humanidades. De este modo, su definición de campo no se ajusta estrictamente al concepto de Bourdieu, sino a sus expectativas y las de sus aliados, y por sobre todo se ajusta a las reglas de juego de la FaHCE.

En el mismo sentido, Crisorio señaló “asumimos el rol de prima pobre para salir de él, no para llorar, para hacerse el pobrecito”. En ese sentido, asumió que EF “es una disciplina de la que no se espera”, y que pensaban “tenemos que ser una carrera como cualquier otra y aprovechar oportunidades políticas y académicas”. Esta situación, indicó Crisorio, recién comienza a darse a partir del año 1984, e identificó a la gestión de Parenti como “más política aunque necesaria”, y a la suya como “más académica”, posible gracias a esa gestión anterior.

Las relaciones de poder a las que aludimos en la FaHCE, se remontan a la creación de la institución a comienzos del siglo XX y, como señalara Barletta (2011), esas relaciones sufrieron modificaciones en distintos momentos de la historia institucional. La preeminencia de Ciencias de la Educación en la primera fundación como “Facultad de Ciencias de la Educación” en 1914, el cambio en la conducción institucional y en el desarrollo investigativo hacia la Historia en 1920, que se tradujo en la incorporación del término Humanidades en el nombre de la institución (“Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación”), precediendo al de Ciencias de la Educación, a un desarrollo y participación más diverso hacia fines de los años ’50 y ’60 con la modernización académica. Con todo, esa historia institucional marca el traspaso del protagonismo de las Ciencias de la Educación de corte positivista, al de la Historia, las Letras y la Filosofía, en una paulatina revalorización de las disciplinas humanísticas de corte clásico, y fundamentalmente de la Historia en el gobierno de la institución que se conserva hasta la fecha, aunque más matizada con la participación de la carrera de Sociología, creada en 1985 (Carrera, 2014). Las últimas disciplinas mencionadas concentraron el desarrollo de la investigación y los distintos fondos para su financiamiento (tanto a nivel de la UNLP como del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas –CONICET-), y tuvieron los primeros Doctorados (incluyendo al más antiguo, el de Ciencias de la Educación, aunque de modo marginal por su matrícula) con reconocimiento local e internacional.

Al respecto, señaló Carballo:

“[...] en algún momento la punta de lanza del desarrollo académico, investigativo, en esta Facultad, estoy hablando de los años '40-'50 fueron claramente Historia y Ciencias de la Educación. Los dos primeros institutos de investigación, institutos, con ese rango, que es una cosa que tipifica el Estatuto de aquel momento...que tipificaba como núcleo de investigación fue Historia. Historia tiene una larguísima tradición con este Barba padre [por Enrique Barba³⁰]...Larguísima tradición. Y en el campo de las ciencias de la educación también, ni hablar de Víctor Mercante y los anteriores; sino, simplemente refugiándonos en los '50-'60 en la figura de Ricardo Nassif³¹ [...]”³²

En la cita precedente, Carballo reconoció la primacía de ciertas carreras en el contexto institucional de la FaHCE, en distintos períodos históricos, y fundamentalmente el prestigio de la carrera de Historia en el desarrollo de la investigación hasta avanzados los años '60, que también se combinó con una destacada participación en el gobierno de la FaHCE, tal como lo demuestran otros analistas del propio ámbito institucional (Barletta, 2011; Reitano, 2009).

Respecto a estas relaciones, la distinción efectuada por Bourdieu entre el poder universitario y el poder científico, puede resultar apropiada para comprender aspectos de la configuración del poder y el prestigio en la FaHCE, y el lugar de la EF en esa configuración. El poder universitario alude a un poder alojado en el “cuerpo profesoral” de las universidades, propio de un capital que se adquiere, que tiene valor y se reproduce dentro de los límites de la universidad. Por el contrario, el poder científico está vinculado al prestigio científico, a la dirección de grupos y proyectos de investigación; es decir, es un poder que excede los límites de la universidad, para expandirse a nivel internacional (Bourdieu, 2008).

³⁰ Enrique Barba (1909-1988) fue oriundo de La Plata y se graduó en 1932 de “Profesor de Historia e Instrucción Cívica” de la FaHCE. Combinó la tarea docente con la de investigador, junto a una prolífica participación en la vida política institucional como director del Departamento de Historia, Vicedecano, Decano, así como profesor en la UBA y una destacada trayectoria en organismos nacionales sobre su disciplina (Presidente de la Academia Nacional de Historia, Director del Archivo General de la Nación y el Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires). Fue discípulo de Ricardo Levene, quien es considerado el “fundador” de los estudios históricos en La Plata, y su trayectoria académica se inicia en 1934 -ya doctorado en España durante ese año- como adscripto en Historia Americana Contemporánea. Su participación institucional fue interrumpida en 1946, mientras se desempeñaba como Vicedecano de la FaHCE, a partir de la intervención universitaria por parte de las autoridades nacionales. Pidió sucesivas licencias a sus cargos docentes, hasta que en 1952 fue separado definitivamente. Regresa en 1955 para desempeñarse luego como Decano entre 1958 y 1961, siendo reelegido para el período 1961-1964 (Reitano, 2009).

³¹ Ricardo Nassif (1924-1985) nació en San Luis y egresó como Profesor de Filosofía y Ciencias de la Educación en la FaHCE en 1948. Fue un destacado pedagogo que se insertó inicialmente como docente y director del Instituto de Pedagogía de la Universidad Nacional de Tucumán entre los años 1952 y 1955, y participó activamente de la vida académica y política en la FaHCE y la UNLP. Desde 1957 como Profesor de Pedagogía, Director del Departamento de Ciencias de la Educación (DCE) y del Instituto de Investigaciones Educativas entre los años 1958 y 1966, Consejero Académico y Superior y Vicedecano entre 1961 y 1964, compartiendo la gestión de Barba como Decano. Fue exonerado de sus cargos en marzo de 1975, luego de la intervención nacional a las Universidades de 1974 y previo a la última dictadura militar de 1976. Luego de la cesantía, continuó su inserción profesional como asesor en la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), cargo que desempeñó desde 1962 (Garatte, 2008; 2012). En reconocimiento a su trayectoria, el DCE lleva su nombre.

³² Entrevista a Carlos Carballo el 13 de abril de 2016 en Ensenada.

En este sentido, en la entrevista realizada, Crisorio asoció un primer reconocimiento institucional de la EF en la FaHCE al capital político –o, podríamos señalar, poder universitario- que tenían como comunidad más que por su legitimidad, prestigio o autoridad científica. Cuando señaló “el departamento...tenía que salir de ser la prima pobre pero numerosa, que entonces era valorada políticamente por la cantidad de votos que traíamos en las elecciones”, reconstruyó la posición de la EF en la institución en el momento en que el asumió como director, al considerar la masividad y el cuerpo de profesores como factores que –al menos, hacia fines de los años 1980- habría favorecido el reconocimiento de las otras disciplinas en la FaHCE, en términos de su necesidad para el gobierno universitario. Asimismo, el testimonio de Crisorio da cuenta de su configuración como actor clave en el armado de la estrategia para disputar poder científico, con un conocimiento de las particularidades de ese campo, cuando señaló sus propósitos de aquel momento: “yo quiero constituir un campo”. Esa no era una mera expresión de intenciones, sino, para él, la única manera de lograr el reconocimiento, legitimidad y autoridad científica en el contexto de Humanidades. Al respecto, Crisorio enunció las reglas que, según él, estaban funcionando en la FaHCE: “investigar seriamente”, “publicar” y “difundir” en congresos aquello que se produce. Si bien esas reglas pueden tener coincidencias con las planteadas por el propio Bourdieu (2008) cuando señala que lo más importante para un académico es “hacerse un nombre”, y por Becher (2001), cuando indica que el reconocimiento es un factor clave en el mundo académico –asociado a la producción científica-, estas reglas operaron en la práctica a partir de una historia y configuración institucional y disciplinar singular. La expresión “investigar seriamente” de Crisorio da cuenta de significaciones propias y particulares de la institución sobre qué es investigar en la FaHCE. Otros trabajos han explorado estas significaciones, al señalar de algún modo, que el modelo de investigación extendido es fundamentalmente el de Historia y en los últimos años el de Sociología (Carrera, 2014).

5. Conclusiones

En este trabajo describimos la composición social y política de un grupo de académicos de EF, sus redes de relaciones y trayectorias, para comprender la ocupación de posiciones en el ámbito del DEF y de la FaHCE y la adopción de perspectivas y orientaciones político-académicas y disciplinares entre los años 1984 y 2004. La reconstrucción permitió visibilizar la conformación de un “linaje” que se originó con la fundación de la carrera en 1953 y en torno a la figura de su “fundador”, Alejandro Amavet, que luego fue legado a una generación intermedia liderada por Carlos Parenti, discípulo del primero, quien encabezó una

refundación de la carrera a partir de 1984. En esos años y por iniciativa del propio Parenti, ingresó en la escena institucional un grupo de estudiantes avanzados y jóvenes graduados que fueron delineando una perspectiva disciplinar crítica de la intervención autoritaria de los '70, que a su vez, se fue distanciando de la perspectiva fundante de Amavet.

Luego, caracterizamos a un espacio político-académico renovador en la FaHCE, el Frente Amplio de Graduados (FAG) surgido en el año 1988. En dicho espacio se congregaron graduados recientes y auxiliares docentes de diferentes carreras y orientaciones político-ideológicas, opositoras a la conducción radical de la UNLP, también presente en parte del gobierno de la FaHCE. Dicho espacio se constituyó como central en la escena institucional que, en 1991, y a partir de una alianza con otra lista de corte crítico, accedieron al gobierno ejecutivo de la FaHCE en el que permanecerán, con cambios en el elenco, hasta la actualidad.

Una vez reconstruida la recomposición de los claustros y el gobierno institucional, analizamos la gestión del DEF de Crisorio iniciada en 1992, en el contexto de la política universitaria estatal de los años '90. Allí dimos cuenta de identificaciones sobre la gestión de Parenti como “más política” y a la de Crisorio como “más académica”, en el diseño de una serie de estrategias destinadas al objetivo principal de “academizar” la carrera, a partir de “aprender” de las disciplinas más tradicionales en la FaHCE. Fundamentalmente, en lo referido a cómo hacer investigación “seriamente”: publicar, difundir, debatir, formarse, etc. bajo la forma en que se hacía en *Humanidades*.

Referencias bibliográficas:

- Barletta, A. M. (2011). “La Revista Archivos de Ciencias de la Educación. Apuntes para una o varias historias institucionales”. *Archivos de Ciencias de la Educación*, 5. Departamento de Ciencias de la Educación. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata, 17-36.
- Becher, T. (2001). *Tribus y territorios académicos. La indagación intelectual y las culturas de las disciplinas*. Barcelona: Gedisa.
- Bourdieu, P. (2008). *Homo academicus*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Buchbinder, P. (2005). *Historia de las Universidades Argentinas*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Sudamericana.
- Carrera, M. C. (2014). *Aprender a ser sociólogo. Prácticas de lenguaje, militancia y formas de sociabilidad en el proceso de formación de sociólogos y sociólogas en la FAHCE-UNLP* (Tesis de Maestría). UNLP. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Ensenada, Argentina.

- Garatte, L. (2008). *Grupos académicos y cambios curriculares durante la normalización universitaria en Argentina* (Tesis de Maestría). FLACSO, Buenos Aires, Argentina.
- Garatte, L. (2012). *Políticas, grupos académicos y proyectos curriculares de Ciencias de la Educación en la Universidad Nacional de La Plata (1966-1986)* (Tesis de Doctorado). Universidad de San Andrés, Buenos Aires, Argentina.
- Guber, R. (2001). *Etnografía: método, enfoque y reflexividad*. Buenos Aires, Argentina: Grupo Editorial Norma.
- Reitano, E. (2009). “Enrique Barba y el orbe colonial rioplatense. Balances y proyecciones”. *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, 9, 215-227.
- Rockwell, E. (2009). *La experiencia etnográfica: historia y cultura en los procesos educativos*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Talamonti Calzetta, P. (2008). “La lucha contra la Ley de Educación Superior en la UNLP 1994-1996”. Trabajo presentado en las *V Jornadas de Sociología de la UNLP*. Departamento de Sociología. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UNLP. La Plata, Argentina.